

## ELS NOSTRES NATURALISTES

Josep Maria Camarasa y Jesús Ignasi Català

València, Monografies Mètode, PUV. 2 vols., 380 pp., 2007-2008

ISBN obra completa: 978-84-370-6908-1

La revista *Mètode*, que en los últimos años ha recibido un merecido reconocimiento por su calidad y su labor de divulgación científica, acaba de publicar en su colección *Monografies Mètode*, una obra en dos volúmenes dedicada al estudio de los naturalistas que desarrollaron su trabajo en el área cultural catalana.

Ha sido una feliz manera de celebrar el tricentenario del nacimiento de dos de los mayores naturalistas de todos los tiempos, Linné y Buffon. El primer volumen de la obra apareció el mismo año del tricentenario, el 2007, y el segundo volumen acaba de aparecer recientemente.

Para desarrollar este ambicioso proyecto la revista ha contado con dos reconocidos historiadores de la ciencia del ámbito cultural catalán: Josep Maria Camarasa, con una larga y reconocida trayectoria, y Jesús Ignasi Català, un joven historiador valenciano, pero que ya atesora una notable producción. Los dos tienen amplios conocimientos en Historia de la Ciencia, y particularmente en el ámbito del estudio de los naturalistas. Además, sus conocimientos se complementan tanto territorialmente como disciplinariamente, de forma que su trabajo en conjunto ha permitido abarcar, por un lado, los diferentes ámbitos territoriales, y por otro, los naturalistas que han dedicado su estudio a los diferentes objetos que nos ofrece la naturaleza, animales, plantas, minerales, rocas y fósiles.

Tras una necesaria introducción donde se señala la dificultad de delimitar con exactitud el significado de los términos *historia natural* y *naturalistas*, los autores han conseguido hacer un interesante recorrido por los distintos naturalistas que desarrollaron su labor en Valencia, Cataluña, Islas Baleares y los territorios de habla catalana del sur de Francia.

El recorrido empieza en uno de los personajes más universales que ha dado este ámbito cultural, Ramon Llull, y termina con uno de los científicos de mayor proyección internacional, el gran ecólogo catalán fallecido en este siglo, Ramon Margalef.

Las últimas páginas están dedicadas a dos obras publicadas en los últimos decenios del pasado siglo, que nos adentran en nuestro pasado más reciente, y que marcan de alguna forma, un giro importante en la actitud y grado de formación de los naturalistas de estos territorios. De una parte, el *Llibre blanc de la gestió de la natura als Països Catalans*, que señala un cambio notable de la actitud social de los naturalistas al intervenir abiertamente en la denuncia del estado en que se

encuentra el patrimonio natural. De otra parte, la *Història Natural dels Països Catalans*, que pone de manifiesto el alto nivel alcanzado por los naturalistas de estos territorios y así como la amplitud y profundidad de sus conocimientos.

La obra está estructurada en siete apartados organizados cronológicamente. Cada uno de los apartados incluye una interesante introducción histórica que nos permite situar cada uno *dels nostres naturalistes*, tanto en el contexto político-social de su época y su territorio, como en el marco del desarrollo de la historia natural a nivel internacional. De esta forma, el libro se hace fácilmente accesible a personas con interés en la materia, pero sin formación específica, ya que les permite leer el estudio sin dificultades. Pero también es de utilidad para personas con mayores conocimientos en historia de la ciencia, ya que permite tener en una obra un recorrido de conjunto y una visión sintética.

Por otra parte hay que elogiar la edición por su buena impresión, la notable calidad y cantidad de imágenes que acompañan y completan el texto escrito, así como por las bellas ilustraciones de M<sup>a</sup> Inmaculada Martínez Martí. Todo ello también ayuda al goce de su lectura. Quizás podríamos poner una pega en la calidad de la encuadernación.

Dado el carácter divulgativo de la obra, las referencias bibliográficas aparecen tan solo al final del segundo volumen. Se trata de una bibliografía general en la que encontramos únicamente las obras más significativas tanto en relación a los naturalistas que aparecen obra, como las que nos ofrecen una perspectiva del desarrollo de la historia natural en el occidente europeo. Probablemente este apartado podría haber sido un poco más amplio.

Los autores han sabido sintetizar brillantemente el trabajo que han realizado un nutrido grupo de historiadores de la ciencia, que desarrollan su actividad especialmente en Barcelona y Valencia, entre los que se incluyen los propios autores, y que ha tenido un considerable impulso en las últimas décadas en estas dos ciudades. De esta forma, los volúmenes se convierten en una especie de test que permite conocer el nivel que ha alcanzado la historia de la ciencia en estos territorios. El resultado es realmente gratificante, pero no puede ocultar algunos vacíos notables que los historiadores de la ciencia en estos territorios todavía no han abordado. A pesar del desarrollo ha tenido la historia de la ciencia en los últimos años, existen todavía una cantidad considerable de fuentes y autores por estudiar.

La obra también nos permite comprender los distintos niveles d'interconexión que han mantenido los diferentes territorios del área cultural catalana en el desarrollo de la Historia Natural, aunque teniendo a menudo dinámicas muy diferenciadas. Este aspecto se materializa en algunos casos, en el itinerario personal de algunos de los naturalistas.

En definitiva, nos encontramos ante una interesante obra de síntesis que nos ofrece un panorama de conjunto de los naturalistas que desarrollaron su actividad en las tierras de habla catalana. Se trata pues de una notable obra de muy agradable lectura.

Agustí CAMOS

## LA OBRA SANITARIA DE LEONARDO RODRIGO LAVÍN (1867-1950)

Francisco Herrera Rodríguez

Cádiz, Diputación, 2007, 206 pp.

ISBN: 978-84-96583-41-2

Además de producir éste libro sobre el Inspector Provincial de Sanidad de Cádiz (1908-1923), Francisco Herrera ha publicado sobre Leonardo Rodrigo Lavín en varias ocasiones. A veces en términos reflexivos sobre los retos del futuro en la Andalucía de los primeros años treinta del siglo pasado, a veces centrado en lo intratables que resultaban los problemas contemporáneos en el contexto de la medicina y el estado. En éste caso la exposición de la práctica oficial y privada de la medicina de Rodrigo Lavín, con especial referencia a la salud pública, apunta a dos ideales en el corazón de las comunidades civilizadas: la salud de cada individuo es una preocupación y una responsabilidad social, y la atención médica a cada individuo es una condición esencial. Una prometedora exposición de los límites que encuentra la actividad de éste político de la sanidad española no condena su «posibilismo» sino que obliga a desplazar la cuestión posiblemente en el nivel más amplio, el del individuo.

El liderazgo de Martín Salazar impulsó a éste «fundamentalista» doctor de provincias, no muy bien conectado, a una posición que le permitía alcanzar notoriedad dentro de la élite médica académica. Los tres colaboradores con los que trabaja en sus libros a partir de la fecha en que es Inspector Provincial de Sanidad, pertenecían a la red de relaciones construidas alrededor de la Inspección Estatal. Ángel Pulido fue el primer autor de su monografía sobre la mina de Almadén en 1922, Martín Salazar prologa su libro sobre abastecimiento de aguas a Cádiz de 1919, o bien seguían el influjo del catedrático de fisiología de Sevilla, Pi i Sunyer, con quién escribe una «Fisiología general» en el año 1910.

La mayor parte de los inspectores provinciales de sanidad, cuando les pasaban el testigo, veían ante ellos desafíos en una escala que les daba la oportunidad única de cambiar las cosas. Algunos le volvían la vista a ésta gran visión contentándose con el prestigio unido al cargo. A otros les derrotaba la política interna